

El tratar de la cuestión de los perros callejeros siempre ha sido tema delicadísimo no solo en nuestra ciudad, sino también todas las ciudades. Ahí está la capital de nuestra patria que no ha mucho tuvo su problema con la de los gatos del Retiro. Y Madrid siempre ha dado la nota justa la nota templada con referencia a los animales domésticos, que no en vano han tenido éstos su gran protector en la dignísima figura del Excmo. Sr. Alcalde de aquella capital, hoy desconsolado padre.

Viene este prelude a colación por la reciente recogida de perros vagabundos que ha empezado la semana pasada en nuestra ciudad y por la manera algún tanto anti-pática de algunos guixolenses, para con los mantenedores del orden que son nuestros guardias urbanos. Una vez más nos declaramos amigos de los perros y sus protectores, como lo hemos hecho en otras ocasiones. Pero con miras templadas, sin apasionamiento. Y porque nos sentimos sus amigos es por lo que censuramos a quienes poseyendo perro no se dan cuenta de la responsabilidad que tienen sobre él y cada día le abandonan a su antojo. El can es digno de muchas más atenciones.

Y porque también merece todas las miras y seguridades el hombre de la calle, censuramos enérgicamente estos espectáculos denigrantes de estas manadas de perros en plena calle, como también censuraríamos un caso de rabia canina por negligencia en el cumplimiento de la vacunación antirábica.

Seguiríamos censurando otros aspectos como el de pasearse los perros por los «parterres» del jardín público, pero entendiéndose bien que somos los primeros en reconocer que ellos, admirables animales domésticos, no son los responsables de sus actos. Con lo senci-

# Olesa



## El Drama Sacro de Olesa

por L. d'Andraitx

Llegó el escritor a Olesa, peregrino de una duda, miedoso de un desencanto.

¿La tan comentada «Passió» de la villa montserratina sería, en realidad, un bello espectáculo o una representación popular y populachera, amañada tan sólo para un turismo desvagado?

Confieso que desde unos años para acá toda función religiosa o mundana que lleve el marchamo de típica o de foclórica me obliga a levantar las cejas. Desde que las castañuelas y los estoques se han posesionado de nuestros escaparates y salen con la palabra «recuerdo» esmaltada a toda prueba, uno ha dejado de creer hasta en las «barretines».

Llegué a Olesa con temor. Temor, porque el drama que se iba a representar, con versos y versículos entresacados del Evangelio, no es drama que pueda admitir burdas y parodias, lícitos o ilícitos amaños, aunque sea en aras de una cuestación benéfica. El que se frustre, pongo por caso, una representación de «Terra baixa» o del «Tenorio», será muy de lamentar, pero en el fondo no tiene demasiada importancia. Pero el jugar con santos legados, dejando el ánimo del espectador suspenso entre la parodia y la farsa, es algo que produce horror; como horror y desconcierto pueda producirnos el mercantilismo declarado que impera al abrigo de ciertos Santuarios y Cuevas de milagros. «A Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César». «Mi casa es casa de oración y de recogimiento y no, un antró de mercaderes.»

Pláceme escribir que mis temores fueron infundados. Los aficionados olesanenses presentan la Pasión con sobrada dignidad y acierto, con tal grado de técnica y de emotividad, con tal respeto a los textos evangélicos, tan apurados vestuario y decoración, que uno le parece vivir en sueños la época que cambió rumbo y sentir del mundo. Una Pasión clásica, un Jesús clásico, y sin peligrosas innovaciones ni rebuscados sondeos en el alma y carácter de los personajes que rodearon al Divino Maestro, de los que le amaron, de los que le odiaron, de los que simplemente le vieron.

María, la esclava del Señor. Acata las profecías, en todo momento, con sana alegría, con dolor manso.

Magdalena, arco tenso, grito exaltación, tanto en el pecado como en el arrepentimiento.

llo que resultaría todo con cumplir lo ordenado en materia canina.

De ahí que no pueda aprobarse de ninguna manera la forma impropia, a veces, de algu-

nos ciudadanos para con el guardia urbano que, resignado y sufrido va siguiendo los tumbos del carretón-jaula.

Meditese bien sobre este tema y júzguese en justicia.

San Juan. Amor, sólo amor.

Quizá los tres que más cerca de Jesús estuvieron, por su corazón amplio, enamorado; pre-seguidores de una doctrina que cumplieron, ignorándola.

Y un Pedro humilde, supliendo con fé lo que entender no podía. Difícil fué para éste y los demás apóstoles la comprensión de aquel extraño reino de su Mesías! ¿Cómo entender, si ya sus mentes habían materializado la voz de los Profetas, el espíritu del Espíritu?

Obtusus, los israelitas. Hipócritas, los fariseos.

Judas y Pilato, piezas de un mosaico. Sin ellos, incompleto.

Un cierto candor en la obra, una adorable ingenuidad, — espejos fieles de la maravillosa sencillez evangélica, — rubrican el origen popular del Drama Sacro de Olesa. La belleza de ciertos cuadros, la interpretación apuradísima en los diferentes pasajes, es el signo del esfuerzo constante de todo un pueblo en aras de la dignidad y acierto de su anual representación.

Todas las escenas tienen su peculiar encanto, pero la escena del Descendimiento de la Cruz, quizá sea la de mayor belleza plástica. Azul y ocre, el blanco sudario, hombres silenciosos y el callado llanto de la Virgen respiran el «Consumatum est» del Crucificado.

Regresamos satisfechos. Con una chispa de vergüenza, olvidamos nuestro miedo al llegar. Jesús no habría levantado el látigo en el escenario de Olesa. La pasión allí representada es todo fervor, recogimiento, devoción, acato.

### Clases especiales para obreros

El LICEO ABAD SUNYER, comunica que las clases especiales para obreros darán comienzo en dicho Centro el próximo lunes día 18 de los corrientes.

Con el fin de que la asistencia pueda ser lo más completa posible, se darán diariamente dos turnos de clase:

por la mañana: de 8 a 9'30

por la tarde: de 6'30 a 8.

Se ruega a todos los interesados que pasen por la secretaría del LICEO ABAD SUNYER los próximos jueves, viernes y sábado de 12 a 1 ó de 6 a 9 de la tarde para formalizar las inscripciones.

SAN FELIU  
DE GUIXOLS  
14 ABRIL 1955

Núm. 380

Año VIII